

‘Zoológico’, una serie sobre la Cuba real

Ana León y Augusto César San Martín | lunes, 26 de junio, 2017 7:00 am



LA HABANA, Cuba.- En enero de 2016 concluyó el rodaje de la serie *Zoológico*, una producción del ICRT que debió aparecer en la televisión cubana en julio de ese mismo año. Dirigida por Richard Abella, y con una nómina de aquilatados actores que encarnaron los arquetipos comunes de la sociedad cubana contemporánea, su rasgo más sobresaliente fue la encendida polémica que la acompañó una vez finalizado el rodaje.

Aunque nunca se habló claramente de censura, el rumor de que el ICRT había aplazado el estreno por razones no explicadas bastó para que la serie se filtrara al “Paquete Semanal”, generando una amplia demanda y marcando récord de popularidad para un producto de factura nacional, solo superada por *Game of Thrones*.

Los actores todavía desconocen el motivo de la controversia, pues el retraso de la puesta en televisión se debió —según les informaron— a problemas con la edición

y cuestiones de derecho de autor sobre la banda sonora de la serie, compuesta por el músico Kelvis Ochoa.

Censurada o no, y sin mencionar la política como un problema medular en el acontecer de los personajes, *Zoológico* muestra a Cuba tal como es hoy, tomando distancia de conflictos que parecen trillados, como el exilio, la marginalidad o la pérdida de valores, para plantearlos desde nuevas aristas.

El problema de la emigración no es el individuo que se fue, sino lo que dejó atrás. La marginalidad no es la defensa de un joven ante un ambiente hostil, sino una espesa ciénaga que amenaza con engullir cualquier retoño de virtud. La pérdida de valores no es un fenómeno privativo de contextos donde la pobreza y la violencia marcan la pauta diaria, sino una epidemia que no discrimina géneros, razas ni extracción social.

CubaNet conversó con algunos televidentes y todos coincidieron en que nada de lo que en ella se ilustró es motivo para la censura. “Claro, es una mirada muy cruda sobre la Cuba de hoy”, señaló una joven que coincidió totalmente con la manera en que cada conflicto fue abordado. La voluntad del director y el guionista de reflejar sin ambages la cambiante sociedad cubana se estrelló con las restricciones de una política cultural cuya función ha sido controlar el acceso del público a cualquier producto artístico que evidencie el absoluto desfase entre el discurso político, la vida de las personas y sus aspiraciones.

Zoológico no posee un argumento lineal ni predecible; es un cuadro profundo de varias familias cubanas que coexisten en distintos estratos de solvencia y moralidad. Bueno y malo hay en todas partes, pero la despiadada relación de Leo con Cristina, el libertinaje, el pesimismo y la falta de motivación en los jóvenes, la soledad de Luz o el incipiente alcoholismo de Diana, sumados a la corrupción y la violencia imperantes, acentúan la grisura de un panorama donde la virtud pugna por sobrevivir.

Los realizadores no se limitaron a una lectura vertical, presentando cada conflicto con dureza para “aleccionar” a la población. El interés por colocar la sociedad cubana en perspectiva —considerando su historia reciente y previendo lo que se avecina— se desliga de la intención puramente didáctica para abrir un enfoque transdisciplinario, que apunta al inminente fallo de un proyecto social.

Varios de los jóvenes actores que conformaron el elenco conversaron con

CubaNet sobre lo que esta experiencia les reportó y todos coincidieron en que *Zoológico* sufrió los avatares de cualquier filmación, con largas jornadas de trabajo al sol en el Zoológico Nacional, y la escasez de recursos tecnológicos. Para algunos fue decepcionante que no se realizara una premier cuando finalmente decidieron estrenar la serie, un año después de terminada y luego de que el público la hubiera adquirido por canales alternativos.

Les ha dolido especialmente porque la serie llevó mucho amor por parte de todos los involucrados. Reconocer otras zonas y problemáticas de la sociedad en que viven les resultó provechoso y a la vez chocante. Ver cómo se trabaja en el Zoológico Nacional y conocer de primera mano la carestía que dificulta el cumplimiento cabal de las normas para el cuidado de los animales los sensibilizó con respecto a su protección, un problema que cada año se torna más grave en la Isla.

Actualmente la serie *Zoológico* es transmitida a través de la televisión cubana, pero no en el horario ni por el canal que ocupa la telenovela brasileña de turno. Siendo el producto tan distinto de lo que habitualmente consume la población en materia audiovisual, y tan alentador desde el punto de vista humano, merecía un espacio que aglutine a toda la familia cubana.

El ICRT no dio explicaciones ni ofreció disculpas por la filtración de la serie. Los actores supieron que “algo” había sucedido cuando se percataron de que la serie estaba saliendo por el “Paquete”. Incluso ellos tuvieron que insertarse en el flujo de distribución alternativa para ver y juzgar su propio trabajo.

Es difícil medir la impresión que va dejando *Zoológico* en el público nacional ahora que está siendo televisada, pero los actores se llevan el reconocimiento de que muchos televidentes se les han acercado para decirles que la serie ha cambiado sus vidas.

Esos testimonios no solo alivian la sensación de haberse sentido irrespetados como profesionales por parte del ICRT; también subliman el arduo trabajo de un equipo que quiso mostrar a una Cuba muy dolorosa, pero siempre desde la honestidad y la esperanza de poder enmendar.